

**LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA ANDINA  
EN LA CORRESPONDENCIA ENTRE  
LUIS E. VALCÁRCEL Y ROBERT LEHMANN-NITSCHÉ**

**Graciela Salto**

*Universidad Nacional de la Pampa, Argentina / CONICET*

**Resumen**

El peruano Luis E. Valcárcel y Robert Lehmann-Nitsche, antropólogo del Museo de Ciencias de La Plata en la Argentina, intercambiaron cinco cartas entre 1920 y 1921. La correspondencia que se transcribe, con anotaciones y explicaciones, demuestra que los intercambios entre los grupos intelectuales de ambas regiones antecede, en varios años, la Misión Peruana de Arte Incaico que encabezó Valcárcel, entre 1923 y 1924, para difundir la cultura incaica en La Paz, Montevideo y Buenos Aires y es una muestra de la formación incipiente de una red de americanistas interesados en los hallazgos arqueológicos de inicios de siglo en el área cuzqueña.

*Palabras clave:* Luis E. Valcárcel, Robert Lehmann-Nitsche, historia latinoamericana, historia cultural.

**Abstract**

Peruvian scholar Luis E. Valcárcel and Robert Lehmann-Nitsche, anthropologist of the Science Museum of La Plata, exchanged five letters between 1920 and 1921. The correspondence shows, with annotations and explanations, that the exchanges between intellectual groups in both regions precede, in some years, the Peruvian Mission of Inca Art that Valcárcel led, between 1923 and 1924, to promote the Inca culture in La Paz, Montevideo, and Buenos Aires. The correspondence also shows that it is a sign of the incipient formation of a network of Americanists interested in the archaeological findings of the early century in the Cuzco area.

*Keywords:* Luis E. Valcárcel, Robert Lehmann-Nitsche, Latin American history, cultural history.

El peruano Luis Eduardo Valcárcel Vizcarra (Ilo, 1891-Lima, 1987) estableció intensos vínculos culturales con el Río de la Plata. La correspondencia con el antropólogo Robert Lehmann-Nitsche

(Radomitz, 1872-Berlín, 1938), quien residió en la Argentina entre 1897 y 1930, documenta el inicio de estas relaciones que se extendieron, durante varias décadas, con otros intelectuales y llegaron a formar una “ruta cultural” entre Cuzco y Buenos Aires (Kuon Arce *et al.* 16-20). En cinco cartas, fechadas entre el 29 de julio de 1920 y el 31 de enero de 1921, se alude al intercambio de publicaciones y a la búsqueda de datos de interés para las investigaciones sobre el área andina al mismo tiempo que se realizan negociaciones institucionales sobre un curso de “prehistoria peruana” o “arqueología peruana” que Valcárcel ofrecía dictar en la Universidad de Buenos Aires<sup>1</sup>.

Las cartas integran el legado de Lehmann-Nitsche, resguardado en el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI)<sup>2</sup>, y se corresponden con el tono general de un epistolario donde prevalece el interés por establecer nexos con estudiosos e investigadores de distintas temáticas antropológicas que, en algunos casos, integran la nutrida red de relaciones construida por el científico alemán y, en otros, operan como meros vínculos circunstanciales orientados a la búsqueda de materiales para sus investigaciones (Göbel). Dentro de las más de cinco mil cartas que componen este epistolario, el intercambio con Valcárcel se puede inscribir entre los muchos destinados a establecer nexos académicos. En este tipo de correspondencia, el asesoramiento disciplinar se entremezcla con pedidos de bibliografía, de materiales de estudio y con la organización de actividades conjuntas (Mailhe). Su interés particular reside en el hecho de que ofrece un testimonio –soslayado, en general, por la crítica– del intento temprano de Valcárcel por visitar la Argentina para difundir sus hallazgos y experiencias sobre las culturas andinas y, al mismo tiempo, es una muestra de los vaivenes en la formación incipiente de una red de americanistas interesados en los hallazgos arqueológicos de

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte de los resultados del proyecto «Articulaciones entre lo letrado, lo popular y lo masivo: definiciones y prácticas discursivas en la Argentina de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX», dirigido por Gloria Chicote y financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.

<sup>2</sup> Sobre el legado de Robert Lehmann-Nitsche en el Instituto Iberoamericano de Berlín, véase: <http://www.iai.spk-berlin.de/es/biblioteca/legados/legados-individuales/lehmann-nitsche-robert-1872-1938.html>. Consultado el 22 de junio de 2016.

inicios de siglo en el área cuzqueña y de los gestos y prácticas que constituían su sociabilidad cultural y académica.

La antropología era una disciplina en ciernes cuando Hiram Bingham difundió su hallazgo de las ruinas de Machupicchu, en 1911. A partir de entonces y, en consonancia con un movimiento regionalista que exaltaba las culturas ancestrales, el patrimonio arqueológico y cultural de esa zona concitó una renovada atención (Mendoza; Kuon Arce *et al.*). El programa que, por esos años, congregaba a la “escuela cuzqueña” quedó registrado en las *Memorias* de Luis E. Valcárcel: “defensa del indígena contra la opresión del gamonal; campaña anticentralista y reconquista de la posición orientadora del Cuzco en el panorama nacional; regionalismo político, económico y cultural; exaltación del pasado prehispánico, en especial del Imperio Incaico; y estudios del medio regional y de las comunidades indígenas” (*Memorias* 141). Era un programa abarcador que permite atisbar la complejidad de las variables implícitas en la nueva exaltación del incaico y en la reubicación del área cuzqueña dentro de la episteme de la época.

Un registro somero de las publicaciones y de los congresos de arqueología e historia que siguieron a la controvertida expedición de Yale o un detalle de los cientos de representaciones teatrales centradas en el pasado incaico en esos años demuestran el enorme interés suscitado por el Cuzco y sus culturas aledañas en las primeras décadas del siglo XX<sup>3</sup>. Un comentario, incluso, del mismo período señala la paradoja de que el pasado inca y sus ruinas no se habían “descubierto” en ese momento, pero que Bingham fue “el primero” en lograr que los lugareños se interesaran en ellas (Cosío 40). Ese interés fue más allá del ámbito local: potenció los viajes y los intercambios desde y hacia el Cuzco y otorgó visibilidad a una zona alejada durante siglos del escrutinio exterior (Mould de Pease; Funes; Gonzales; Poloni-Simard; Rénique).

Las universidades y los incipientes centros de estudios antropológicos que existían en la Argentina no escaparon a esa motivación general. Desde mediados del siglo anterior, las lenguas y las culturas de los Andes centrales habían provocado un justificado interés en el

---

<sup>3</sup> César Itier registró, entre 1917 y 1923, más de 130 representaciones con tema incaico (ver también Kuon Arce *et al.* 206).

Cono Sur, que se potenció cuando comenzaron los debates sobre el destino de los territorios que ocupaban los pueblos originarios. El quechua ocupó un lugar destacado en esas discusiones de mediados y fines del siglo XIX y las culturas del norte argentino se compararon con los hallazgos arqueológicos del incario (Salto). La persistencia e, incluso, el acrecentamiento de esta matriz analítica se pusieron de manifiesto en los inicios del nuevo siglo. La “influencia peruana en la civilización calchaquí” fue, por ejemplo, uno de los ejes discutidos en el Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Buenos Aires en 1910, en coincidencia con los fastos por el Centenario de la Independencia (Barabino y Besio Moreno, 1910: 322)<sup>4</sup>.

Lehmann-Nitsche cumplió un papel relevante en ese congreso como vicepresidente de la sección Arqueología y Paleoarqueología. Desde hacía varios años, se dedicaba a recolectar, registrar y clasificar prácticas etnográficas en diferentes regiones del país y del continente. Había llegado a la Argentina el 10 de julio de 1897 y se había instalado en la ciudad de La Plata como jefe del Departamento de Antropología del Museo de Ciencias de esa ciudad. Unos años más tarde, en septiembre de 1905, fue nombrado profesor de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y, pocos meses después, obtuvo un cargo similar en el Instituto del Museo de Ciencias de La Plata (Ballester 235-239). Desde allí, llevó adelante una prolífica tarea de investigación y divulgación científica y fue un impulsor tanto de los estudios sobre culturas indígenas como de otras manifestaciones que, en la época, se consideraban populares (Chicote y García). Sus afanes de coleccionista dieron lugar a un repositorio de gran relevancia histórica, literaria y cultural, como es la Biblioteca Criolla, y sus investigaciones ofrecen, todavía, descripciones interesantes sobre las prácticas musicales, lingüísticas y folclóricas de las primeras décadas del siglo XX<sup>5</sup>. Entre sus múltiples

---

<sup>4</sup> La exposición del argentino Juan B. Ambrosetti se tituló “Relaciones de la civilización calchaquí con las civilizaciones del Perú y con los pueblos de la América del Norte”. Un análisis exhaustivo del congreso puede consultarse en Podgorny. En julio del mismo año también se realizó el Congreso Científico Internacional donde se discutieron temáticas similares (de Asúa).

<sup>5</sup> La Biblioteca Criolla, reunida por Robert Lehmann-Nitsche, integra los fondos digitalizados de la Biblioteca del Instituto Ibero-Americano de Berlín (<http://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/collections/biblioteca-criolla-des-iai/>).

intereses, se destacaron las culturas nativas tanto del sur como del norte argentino.

No es extraño, en consecuencia, que se haya interesado por los estudios de Valcárcel sobre las culturas del área cuzqueña. En 1920, cuando comienza el intercambio de correspondencia, el estudioso peruano se desempeñaba, desde 1917, como catedrático de Historia y Arqueología en la Universidad de San Antonio Abad del Cuzco. En 1912, se había graduado de Bachiller en Letras en esa universidad con una tesis titulada “Kon, Pachacámac y Wiracocha”, que fue publicada en tres números consecutivos de la *Revista Universitaria*. Desde 1913, presidía, además, el Instituto Histórico de la ciudad. En sus *Memorias* se advierte, por entonces, una manifiesta motivación por desplazar “los lazos tramados en la esfera familiar por las afiliaciones, para organizar una suerte de cadena [...] que se mueve siempre de maestros a compañeros y a discípulos, en redes diversas” (Zanetti 815). Es ese movimiento afiliativo, iniciado con su participación en la Reforma Universitaria de 1909, el que lo lleva a establecer nexos con distintos centros de estudios interesados en la historia cuzqueña y a promover viajes para difundir la cultura de la región.

El episodio que desencadena el intercambio de correspondencia con la Argentina es un pedido de “folletos de prehistoria peruana” en una carta enviada por Lehmann-Nitsche que no consta en el archivo consultado. No se puede precisar qué folletos buscaba el investigador alemán, aunque por la fecha de la respuesta de Valcárcel en 1920, la posdata sobre el envío de información acerca del Convento de Santo Domingo y las publicaciones posteriores del jefe del Museo de Ciencias de La Plata, pueden hacerse algunas inferencias.

La iglesia y el convento de Santo Domingo, construidos por los españoles en 1534 sobre el recinto de Qoricancha, suscitaban un interés especial en esos años merced a las recientes excavaciones del arqueólogo alemán Max Uhle, quien se desempeñaba, desde 1906, como director del Museo de Historia Nacional en Lima. Su vasta trayectoria en el relevamiento arqueológico y etnográfico de las culturas andinas potenciaba las expectativas sobre sus hallazgos y con-

---

Adolfo Prieto (1988) publicó el primer estudio abarcador sobre esta colección y analizó su impacto en la formación de campos de lectura en la Argentina.

solidaba el interés general sobre el peculiar monumento que develaba la apropiación colonial de la arquitectura inca<sup>6</sup>. Valcárcel participa en este movimiento que intenta poner en valor el legado del Cuzco y, junto con otros intelectuales de la región, como el músico Daniel Alomia Robles, también realiza excavaciones y toma notas destinadas a sus múltiples intereses en torno al incario. En 1916, ya había dado a conocer *Del Ayllu al Imperio: la evolución político-social en el antiguo Perú y otros estudios* y, una década después, publicará en Lima *De la Vida Inkaica* (1925), libro que reúne textos escritos entre 1913 y 1924<sup>7</sup>. Dos años después, publicará *Tempestad en los Andes* (1927).

El folleto que solicitaba Lehmann-Nitsche se había agotado, según surge de la respuesta fechada el 2 de noviembre de 1920, pero sí estaban disponibles fotografías sobre el Templo del Sol. Es muy probable que Valcárcel se refiera a las imágenes de Martín Chambi, quien alquiló durante varios años el segundo piso de la casa de la familia Valcárcel en el Cuzco (*Memorias* 191), y que, justo ese año 1920, se dedicó a fotografiar el Qoricancha<sup>8</sup>. En compensación por la falta de su folleto, promete el envío de un ejemplar disponible en la biblioteca de la universidad y el inicio de canje entre la *Revista Universitaria* del Cuzco y las publicaciones del Museo de Ciencias de la Plata<sup>9</sup>. Por último, lamenta no poder ofrecer más datos sobre el

---

<sup>6</sup> La trayectoria de Max Uhle ha dado lugar a una extensa bibliografía. Una revisión actualizada puede encontrarse en Kaulicke.

<sup>7</sup> Sobre estas publicaciones iniciales, véase López Lenci (“Del sepulcro al germen: El *Cuzco Paqarina...*”). En su momento, fueron comentadas y discutidas por José Carlos Mariátegui, “El rostro y el alma del Tawantinsuyu”, *Mundial* (Lima, 11 de septiembre de 1925).

<sup>8</sup> En 2014, se presentó en Cuzco la exposición “El Qoricancha de Martín Chambi” con la curaduría de Andrés Garay. Una síntesis de sus aportes puede verse en <http://martinchambi.org/es/>. En el viaje de 1923 a Buenos Aires, Valcárcel lleva de regalo a sus anfitriones un álbum de fotografías tomadas por Martín Chambi (Kuon Arce *et al.* 194). Sobre los usos de la imagen fotográfica en la consolidación del incaísmo, véase Trevisan y Massa.

<sup>9</sup> La *Revista Universitaria*. Órgano de la Universidad del Cuzco publicó su primer número en julio de 1912 con una Comisión de Redacción integrada por Alberto A. Giesecke, Cosme Pacheco y José Gabriel Cosío. El Museo de Ciencias de la La Plata editaba, a su vez, varias series a las que Valcárcel aludiría como “canje de los interesantes ‘*rappports*’ de esa institución”: Anales, Revista, Biblioteca y Catálogos. Entre ellos, se destaca la *Revista del Museo de la Plata* que se

vocablo quechua “chacana”, a pesar de que ha consultado tanto a lingüistas como a hablantes nativos, ni tampoco sobre la constelación “Las tres Marías”, uno de los nombres con los que se conoce en el hemisferio sur al “Cinturón de Orión”. La consulta astronómica no estaba alejada del interés arqueológico por el Templo del Sol. De hecho, Valcárcel agradece en el mismo párrafo el interés del antropólogo en la “astrognosia de los antiguos peruanos”.

Según el modelo de August Bastian, Lehmann-Nitsche estaba muy interesado, por entonces, en la conjunción de constelaciones astrales con la mitología indígena (García 447-448). Es posible que los datos solicitados a Valcárcel hayan formado parte de la preparación de la serie sobre “Mitología sudamericana” que había comenzado a publicar el año anterior a esta carta, en 1919, o bien, del estudio de más de doscientas páginas sobre “Arqueología peruana. Coricancha, el Templo del Sol en el Cuzco y las Imágenes de su Altar mayor”, que publicó en la *Revista del Museo de la Plata* en abril de 1928 y se transformaría en uno de los estudios más abarcadores sobre ese complejo cultural. La búsqueda simultánea de folletos con datos históricos, fotografías sobre las excavaciones actuales y conocimientos populares sobre las constelaciones no sorprende, ya que el valor de los restos arqueológicos y la necesidad de realizar mediciones astronómicas para obtener un conocimiento más acabado de las culturas estaban entre las motivaciones recurrentes del investigador alemán (Ballesteros 215-221). Sus colecciones, además, ofrecen una muestra elocuente del valor que le asignaba a los saberes propios de la tradición oral y popular.

Valcárcel pone a su disposición y promete el envío de las escasas publicaciones y fotografías de las que se dispone en el Cuzco y aprovecha la oportunidad para ofrecer el dictado de un curso de “prehistoria peruana” en la Universidad de Buenos Aires. Su interlocutor acepta con entusiasmo la oferta y hace gestiones ante el Decano, pero el curso queda trunco cuando Valcárcel informa, en una carta fechada el 31 de enero de 1921, que, por un problema de salud de su esposa en un viaje a La Paz, debe suspender el viaje. En este episodio, Mailhe entiende que la suspensión responde a una aclaración

---

publicaba, desde 1890, entre seis secciones: Oficial, Zoología, Paleontología, Geología, Botánica y Antropología.

ción anterior de Lehmann-Nitsche sobre la falta de remuneración económica para el curso. Es una hipótesis plausible, aunque el viaje a La Paz existió<sup>10</sup> y el interés por conocer la Argentina no fue sólo una motivación circunstancial. Dos años después, Valcárcel encabezó la Misión Peruana de Arte Incaico que, entre octubre de 1923 y enero de 1924, recorrió La Paz, Buenos Aires y Montevideo con el objetivo de difundir la cultura cuzqueña<sup>11</sup>. La delegación estuvo integrada por más de cuarenta músicos, bailarines, actores, escritores y pintores que llegaron a Buenos Aires el 27 de octubre y, a los pocos días, realizaron presentaciones en el Teatro Colón y en otros escenarios de la ciudad y de La Plata. Las crónicas periodísticas y los comentarios académicos de la época ofrecen una perspectiva del fuerte impacto artístico e intelectual de la misión liderada por Valcárcel. A su vez, los registros cuzqueños también exhiben las repercusiones que tuvo esa experiencia para la autovaloración de las prácticas culturales y artísticas cuzqueñas en el Perú<sup>12</sup>.

Este hito en el intercambio cultural entre las dos regiones se produjo apenas dos años después del primer intento de viaje documentado en las cartas entre Valcárcel y Lehmann-Nitsche. Esta correspondencia anticipa, en consecuencia, la importancia de la cultura cuzqueña en la trama de relaciones científicas y universitarias que se establecieron en las primeras décadas del siglo XX y el impacto de la arqueología incaica en el desarrollo de los estudios antropológicos en la Argentina. Los pedidos de bibliografía sobre el Qoricancha y el interés por el fallido curso de “prehistoria peruana” ponen de manifiesto que los vínculos entre una y otra región tuvieron antecedentes que no se habían registrado y fortalecen las hipótesis existen-

---

<sup>10</sup> Luis E. Valcárcel contrajo matrimonio con Martha Santos el 30 de agosto de 1920. En sus *Memorias*, comenta su viaje a La Paz: “Luego de los festejos salimos de viaje de bodas rumbo a La Paz, donde permanecimos cerca de diez días” (207).

<sup>11</sup> Las repercusiones de la época pueden verse, entre otras, en las publicaciones de la revista *Verbum* (Velazco Aragón 1923a, 1923b).

<sup>12</sup> Los detalles de la organización y sus resultados están explicados en López Lenci (*El Cusco Paqarina Moderna*), Mendoza y, con más amplitud, en Kuon Arce *et al.* (205-216). En diferentes estudios, Jacques Poloni-Simard y Roberto Amigo analizaron, además, el impacto de este viaje en el campo de las artes plásticas.



tes sobre la irradiación del imaginario cuzqueño y su relevancia en los incipientes estudios universitarios en torno de las culturas andinas. En los años siguientes, estos vínculos se despliegan en una serie de iniciativas editoriales y pedagógicas que contarán con la colaboración entusiasta de Ricardo Rojas, Martín Noel y Fausto Burgos, entre otros intelectuales argentinos interesados en el arte y la cultura cuzqueña.

En la correspondencia entre Lehmann-Nitsche y Valcárcel pueden advertirse los núcleos iniciales de ese intercambio y de su productividad cultural. En la transcripción de las cartas se mantiene la ortografía original debido a su valor para una historiografía de la escritura académica. Sólo se actualiza en los casos que genera ambigüedad o puede ofrecer alguna dificultad para su lectura. Entre corchetes, se reponen grafemas y vocablos omitidos o abreviados en el original.

1. [Carta mecanografiada en una cara de papel con membrete institucional y firma autógrafa]

UNIVERSIDAD DEL CUZCO.  
CÁTEDRA DE HISTORIA  
I ARQUEOLOGÍA NACIONAL  
I AMERICANA

-----

MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL CUZCO  
PROFESOR: DR. LUIS E. VALCÁRCEL.  
DEL INSTITUTO HISTÓRICO.

a 29 de julio de 1920

Señor doctor  
R. Lehmann Nitzsch[e]<sup>13</sup>  
La Plata

Mui distinguido colega:

Durante mi ausencia del Cuzco recibí aviso del compañero doctor Fortunato L. Herrera<sup>14</sup> sobre un encargo suyo para la remisión de uno de mis

---

<sup>13</sup> El error tipográfico en el apellido, “Nitzsche” por “Nitsche”, consta en el original.

<sup>14</sup> Fortunato L. Herrera (1875-1945). Profesor de Botánica y Fitogeografía en la Facultad de Ciencias de la Universidad del Cuzco. Autor *de Contribución a*

folletos sobre prehistoria peruana<sup>15</sup>. Me privé del placer de enviárselo i escribirle, a causa de aquella circunstancia<sup>16</sup>. Hoy cúmpleme la satisfacción de ponerle estas líneas para ofrecer a usted mis servicios, haciendo votos porque nuestra correspondencia sea frecuente.

A fines de este año o principios del próximo pienso visitar esa Universidad<sup>17</sup>; i como con harta complacencia veo que los estudios americanistas alcanzan entusiasta devoción en ese centro, estimo que sería quizá de algún interés un curso especial de prehistoria peruana. Ocurro a usted para solicitarle algunos datos sobre las condiciones que debe llenar este proyecto mío.

En espera de su grata respuesta, ofrézcome su adicto amigo y colega s. s.

Firma autógrafa: Luis E. Valcárcel

Um zus. von Phil. des Conv. Sto. Domin. gebeta<sup>18</sup>

## 2. [Carta manuscrita en dos caras de papel con membrete institucional y firma autógrafa]

UNIVERSIDAD DEL CUZCO.  
CÁTEDRA DE HISTORIA  
I ARQUEOLOGÍA NACIONAL  
I AMERICANA

-----

MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL CUZCO  
PROFESOR: DR. LUIS E. VALCÁRCEL.

---

*la flora del departamento del Cuzco* (1921), *Chloris Cuzcoensis, algunas plantas del Departamento del Cuzco* (1924), *Estudios de la flora del Departamento del Cuzco* (1933), entre otras publicaciones. Valcárcel le dedica varios párrafos de sus *Memorias* (131-132).

<sup>15</sup> No se puede precisar la referencia.

<sup>16</sup> En el original se lee “prevé”, en lugar de “privé”.

<sup>17</sup> Si bien la carta está dirigida a La Plata, el deíctico “esa Universidad” alude, según se infiere a partir de la carta enviada el 2 de noviembre de 1920, a la Universidad de Buenos Aires, donde Robert Lehmann-Nitsche había sido nombrado Profesor de Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras el 10 de septiembre de 1905. Sobre los detalles de esta designación, véase Ballesteros (236).

<sup>18</sup> Al final de la carta, se observa esta línea manuscrita en tinta negra, con varias abreviaturas y en idioma alemán. Traducción: “Para añadir. De Fil. De Conv. Sto. Domin. Pedido” [Para añadir: De Filosofía del Convento de Santo Domingo. Pedido]

DEL INSTITUTO HISTÓRICO.

A 2 de noviembre de 1920

Señor R. Lehmann-Nitsche  
La Plata  
R. A.

Mi distinguido compañero: Con verdadero placer he leído su atenta de 28 de agosto último que recibí con gran retardo y que me apresuro a contestar.

“La Revista Universitaria” es una publicación trimestral que aparece con toda regularidad, desde hace años. Como juzgo que será de su interés recibirla —pues contiene frecuentemente estudios americanistas— he indicado el nombre de Ud. para que le sea remitida al Museo de La Plata, en canje de los interesantes “rapports” de esa ilustre institución<sup>19</sup>. Mi folleto está agotado; pero haré que le remitan un ejemplar de los que están en la biblioteca universitaria<sup>20</sup>.

Me place mucho que haya dedicado Ud. su esfuerzo a tan interesante investigación como es la astrognosia de los antiguos peruanos, i gratisimo será para mí contribuir con todos los datos que me solicite.

Las fotografías han sido ya tomadas. Últimamente se han hecho en el templo del Sol importantes descubrimientos<sup>21</sup>. El año de 1917 hice yo algunos trabajos de reconstitución, en compañía del Sr. Daniel Alomía Robles, quien se halla en los Estados Unidos i, según me escribe, publicará pronto el plano de ese importante edificio<sup>22</sup>. En mi clase de este año ha hecho un

---

<sup>19</sup> Véase nota 9.

<sup>20</sup> No se puede saber, con precisión, a qué folleto se alude. En 1916, Valcárcel había dado a conocer *Del Ayllu al Imperio: la evolución político-social en el antiguo Perú y otros estudios*, que la editorial Garcilaso publicó en Lima unos años más tarde, en 1925. En 1912, también había publicado en la *Revista Universitaria* del Cuzco el estudio “Kon, Pachacámac, Virakocha. Contribución al estudio de las religiones del antiguo Perú”. Cualquiera de estos trabajos podrían haber interesado a Lehmann-Nitsche.

<sup>21</sup> Es muy probable que la referencia a las fotografías que ya fueron tomadas aluda al trabajo del famoso fotógrafo Martín Chambi.

<sup>22</sup> Daniel Alomía Robles (Huánuco, Perú, 1871- Chosica, 1942) es un reconocido músico y compositor. En 1913, compuso la célebre zarzuela *El cóndor pasa...* y, en 1914, presentó al público cuzqueño una pieza de musical popular que había recogido en Jauja en 1897: el “Himno al Sol” (López Lenci, “Del sepulcro al germen” 37-39). También participó activamente en el Comité Central Pro Derecho Indígena y, desde ese lugar, mantuvo estrecha relación con Luis E. Valcárcel (Arroyo 42-46). Vivió en la ciudad de Nueva York desde 1919 has-

estudio más concienzudo el alumno Guillermo Lazo. La «Revista Universitaria» del trimestre próximo publicará ese trabajo<sup>23</sup>.

Todos mis esfuerzos, hasta este momento, por responder a su pregunta sobre *chacana* no han tenido resultado<sup>24</sup>. Los hombres más versados en el quechua, como los Dres. J. L. Caparó Muñiz y Antonio Lorena, no han podido absolver la consulta<sup>25</sup>. Los indígenas del Cuzco (provincia Capital) nada saben al respecto.

He pedido informaciones a algunos centros de indígenas punos como Acomayo, Chincheros i Paucartambo<sup>26</sup>. Espero respuestas para tener el

ta 1933, pero no se ha podido constatar, a los fines de estas notas, la publicación del plano al que alude Valcárcel.

<sup>23</sup> Se refiere a la tesis de Guillermo R. Lazo para el Bachillerato en Filosofía, Letras e Historia, titulada “El Ccoricancha (Intihuasi): monografía arqueológica”. Se publicó en la *Revista Universitaria* X, 35 (julio de 1921): 76-107.

<sup>24</sup> El subrayado corresponde al original. La “chacana” o cruz cuadrada andina es originaria de los pueblos que habitan los Andes centrales. Lehmann-Nitsche analiza su historia y significado en el estudio publicado en 1928, la compara con la constelación conocida en el hemisferio sur como “Las tres Marías” y analiza su significado la serie “Mitología Sudamericana” publicada a partir de 1919 (Chicote y García).

<sup>25</sup> José Lucas Caparó Muñiz (Cuzco, 1845-1921) fue abogado, coleccionista, quechuista y dramaturgo en esa lengua. Sobre su contribución a la preservación del patrimonio cuzqueño, véase el documentado trabajo de Guevara Gil (1997). Su relación con Luis E. Valcárcel quedó registrada en las *Memorias*: “Tuve directa relación con Caparó con motivo del Instituto Histórico del Cuzco que fundamos en 1913 y del cual fui presidente” (133). Antonio Lorena y Cornejo (Cuzco, 1849-1932) fue médico, profesor y quechuista destacado en la Universidad del Cuzco e impulsor temprano de los estudios sociológicos y antropológicos. Valcárcel lo cita, también, en sus *Memorias* (131). Para un análisis de las contribuciones de Caparó Muñiz y de Lorena y Cornejo, en el Centro Científico del Cuzco fundado en 1897 y en otros núcleos indigenistas, véase Kuon Arce *et al.* (33-41). Sobre las investigaciones contemporáneas en torno al quechua, véanse los comentarios de Valcárcel: “Los Cosio [Félix y Gabriel] fueron los animadores de las reuniones que celebrábamos en el Cuzco para tratar de unificar criterios sobre las reglas gramaticales que debía tener el uso del quechua. Eran largas polémicas en las que se discutía si tal vocablo se debía pronunciar de ésta u otra manera. Participé en algunas de esas reuniones, aunque nunca llegué a dominar el quechua como para hablarlo a la perfección” (*Memorias* 146).

<sup>26</sup> Los tres poblados pertenecen a la región del Cuzco. Sobre la situación actual de estas comunidades, puede consultarse la Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios del Ministerio de Cultura del Gobierno del Perú:

agrado de comunicárselas. Otro tanto digo a Ud. de la constelación de “Las tres Marías”.

Agradezco a Ud. mucho sus indicaciones sobre el propósito que abrigo de dictar un curso de Prehistoria Peruana en ese país. Mucho le estimaré me avise Ud. quién está a cargo del Decanato o Presidencia de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Fotografías, folleto i Rev.[ista] Univ.[ersitaria] remitiré a Ud. a la mayor brevedad, en la forma más segura.

Con un afectuoso saludo, soi su attmo. compañero S.S. i amigo

Luis E. Valcárcel

### 3. [Carta mecanografiada en dos caras de un papel sin firma]

La Plata, Museo, dic. 24 de 1920

Señor Doctor Luis E. Valcárcel, Cuzco

Mi estimado compañero

Acuso recibo de su muy atta. fecha 2 de noviembre. Las fotografías de que habla, no me han llegado todavía, espero que llegaran. Todo lo que se relacionr [e] con el templo del Sol, mucho me interesa. No pierda Vd. la esperanza de comprobar todavía la constelación llamada chacana: «en el momento menos pensado salta la liebre».

Al mismo tiempo tengo el cargo particular del Señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de hacerle saber que él ha recibido su carta respecto a un curso de arqueología peruana etc.<sup>27</sup> Como Vd en su carta, nada ha dicho respecto a honorarios, es menrster [sic] dejar este detalle bien aclarado: suponemos qur [e] Vd no piensa en honorarios, pero es necesario que Vd ~~ma~~ lo manifiesta en unr [a] carta qu[e] puede Vd dirigir a mí particularmente. En el caso de que Vd piensa dar est[e] curso sin pedir una recompensa material, la situación está perfectamente aclarada y tengo el encargo oficioso, por parte del señor Decano, de agradecerle su ofrecimiento, ~~agradeciéndolo~~ aceptándolo muy complacido. Le ruego quiera hacer una comunicación directa al señor decano, refiriendose a estas líneas.

---

<http://bdpi.cultura.gob.pe/busqueda-de-comunidades-nativas> Consultado el 15 de mayo de 2016.

<sup>27</sup> El subrayado consta en el original. El médico Alejandro Korn ocupó el cargo de Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1918 y 1921, en el período inmediatamente posterior a la Reforma Universitaria de 1918.

Yo personalmente, vería con el mayor agrado su llegada a Buenos Aires. Es indispensable que esta clase de estudios sean fomentados, en mayor escala, por la parte oficial<sup>28</sup> Cuando viens [venga] por aca, le ruego me traiga para mi particularmente y a mis expensas, un ejemplar completo de la Colección Romero Urteaga (12 tomos): no los puedo conseguir de otra manera<sup>29</sup>.

Esperando que nos será posible verle aca muy pronto, me es grato saludarle con mi mayor estima.

S.S.S.<sup>30</sup>

#### 4. [Carta manuscrita sin membrete en una cara de papel]

Thermas de Yura  
31 de enero de 1921  
Arequipa – Perú

Sr. Dr. Roberto Lehmann-Nitsche  
La Plata

Mi distinguido compañero:

Una grave indisposición de mi esposa en La Paz, cuando nos hallábamos de viaje a Buenos Aires, ha cambiado por completo mi programa para el primer semestre de este año. Por indicación médica hemos venido a este balneario, donde permaneceremos hasta fin del mes próximo.

Es aquí donde he recibido su mui atta. de 24 de dicbre.<sup>31</sup> La inesperada circunstancia que dejo expuesta, aplaza, pues, hasta mejor oportunidad, la realización de mi propósito de visitar a Vd. i a ese glorioso instituto.

---

<sup>28</sup> El tachado, en éste y en otros vocablos de esta carta, consta en el original.

<sup>29</sup> Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, anotados y concordados con las Crónicas de Indias, conocida como Colección Urteaga-Romero (3 series, aparecidas entre 1916 y 1941, con 12, 11 y un volumen).

<sup>30</sup> No hay firma autógrafa, pero debe inferirse la autoría de Robert Lehmann-Nitsche.

<sup>31</sup> Las Termas de Yura no están registradas en las *Memorias* de Valcárcel, pero sí su entorno: “Antes de ir a Arequipa a estudiar, en 1902 ya había estado en esa ciudad [Mollendo]. Para mí fue inolvidable ese primer viaje por la región sur y, prácticamente, mi primer encuentro con el mar. Con el correr de los años habría de hacer ese mismo recorrido en muchas oportunidades” (126).

Prometiéndome escribirle del Cuzco, quedo como su mui obsecuente amigo i compañero

Luis E. Valcárcel

Ps.

Según su indicación, le incluyo carta pa.[ra] El Sr. Decano.

## 5. [Carta manuscrita sin membrete en una cara de papel]

Thermas de Yura  
31 de enero de 1921  
Arequipa – Perú

Sr. Decano de la Facultad  
de Filosofía i Letras  
Buenos Aires  
S.D

Por intermedio de nuestro distinguido compañero el Dr. Rob. Lehmann Nitsche, llega a mi conocimiento la bondadosa aceptación que ha dispensado Ud. a mi oferta de dictar en ese eminente instituto un curso de arqueología Peruana. Circunstancia inesperada me priva de realizar en el presente año, conforme a mi propósito, el compromiso que tengo contraído; mas, quedo obligado, señor Decano, a cumplirlo en ocasión próxima.

Con mis respetos i la expresión de mi simpatía a esa dignísima facultad, soi su servidor attmo.

Luis E. Valcárcel  
Catedrático de Historia i arqueología  
Nacional de la Universidad  
del Cuzco – Perú

Nicht abgeben, da der Dellen geverhelt datte!<sup>32</sup>

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

Amigo, Roberto, coord. *La hora americana: 1910-1950*. Buenos Aires: Museo Nacional de Bellas Artes, 2014.

---

<sup>32</sup> La frase manuscrita en alemán parece ser autógrafa de Lehmann-Nitsche. Dice: “No presentado, debido a las abolladuras...!”.

- Arroyo Reyes, Carlos. *Nuestros años diez. La Asociación Pro-Indígena, el levantamiento de Rumi-Maqui y el incaísmo modernista*. Buenos Aires: Libros en red, 2005.
- Ballester, Diego Alberto. “Los espacios de la antropología en la obra de Robert Lehmann-Nitsche, 1894-1938”. Tesis de Doctorado. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2013.
- Barabino, Santiago E. y Nicolás Besio Moreno. *Sociedad Científica Argentina. Congreso Científico Internacional Americano, 10 a 25 de julio de 1910*. Buenos Aires: Imprenta de Coni, 2010.
- Chicote, Gloria B. y Miguel A. García. *Voces de Tinta. Estudio y antología comentada de Folklore argentino (1905) de Robert Lehmann-Nitsche*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2008.
- Cosío, Félix. “Contribución al estudio de la prehistoria peruana”. *Revista universitaria* IV, 13 (junio 1915): 25-48.
- De Asúa, Miguel. “La fiesta de la ciencia. El Congreso Científico Internacional Americano de 1910”. *Ciencia hoy* 21, 125 (octubre-noviembre 2011): 18-24.
- Funes, Patricia. *Salvar la nación: intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- García, Miguel A. “Robert Lehmann-Nitsche: entre el exotismo y la fascinación”. En *Pasajes, Passages, Passagen*. Grunwald, Sussan et al., eds.. Sevilla: Universität zu Köln, Universidad de Sevilla y Universidad de Cádiz, 2004: 445-454.
- Göbel, Barbara. “Ideas, prácticas y objetos que viajan: el aporte de científicos alemanes al desarrollo de las ciencias antropológicas en América austral”. En *Ideas viajeras y sus objetos. El intercambio científico entre Alemania y América austral*. Chicote, Gloria y Göbel, Barbara, eds. Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert, 2011. 193-207.
- Gonzales, Osmar. “Indigenismo, nación y política en Perú (1904-1930)”. En *Historia de los intelectuales*. Altamirano, Carlos, dir. Buenos Aires, Katz, 2010. 2. 419-432.
- Guevara Gil, Armando. “La contribución de José Lucas Caparó Muñiz a la formación del museo arqueológico de la Universidad del Cuzco”. *Boletín del Instituto Riva Agüero (IRA)* 24 (1997): 167-226.
- Itier, César. *El teatro quechua en el Cuzco*, en *Indigenismo, lengua y literatura en el Perú moderno*. Lima: Institut Français d'Études Andines y Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 2000.
- Kaulicke, Peter. *Max Uhle (1856 - 1944): evaluaciones de sus investigaciones y obras*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2010.
- Kuon Arce, Gutiérrez Viñuales, Gutiérrez y Graciela M. Viñuales. *Cuzco – Buenos Aires: ruta de intelectualidad americana (1900 - 1950)*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 2008.
- Lehmann-Nitsche, Robert. “Arqueología peruana. Coricancha, el Templo del Sol en el Cuzco y las Imágenes de su Altar mayor”. *Revista del Museo de la Plata* XXXI, Tercera serie, VII (abril 1928): 1-260.



- López Lenci, Yazmín. *El Cusco Paqarina Moderna, cartografía de una modernidad e identidad en los Andes (1900-1935)*. Lima: Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos y CONCYTEC, 2004.
- . “Del sepulcro al germen: El *Cuzco Paqarina* como tejido-partitura en cinco movimientos (1913-1927). El aporte de Luis E. Valcárcel”. *Letral* 9 (2012): 34-61.
- Mailhe, Alejandra. “¿Un Aleph de papel? Fragmentos de la vida intelectual en los epistolarios de José Ingenieros y Robert Lehmann-Nitsche”. *Políticas de la memoria* 15 (2014-2015): 17-28.
- Mendoza, Zoila. “La Misión Peruana de Arte Incaico y el impulso de la producción artístico-folclórica en Cuzco”. En *Crear y sentir lo nuestro. Folclor, identidad regional y nacional en el Cuzco, siglo XX*. Lima: Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006. 33-51.
- Mould de Pease, Mariana. “Un día en la vida peruana de Machu Pichu: avance de historia intercultural”. *Revista Complutense de Historia de América* 27 (2001): 257-279.
- Podgorny, Irina. “‘Tocar para creer’: la Arqueología en la Argentina, 1910-1940”. *Anales del Museo de América* 12 (2004): 147-182.
- Poloni-Simard, Jacques. “Le ‘voyage des Andes’ des artistes du Río de la Plata au xxe siècle”. *Artelogie*, 6 (junio 2014). Web. Consultado el 20 de abril de 2016.
- Prieto, Adolfo. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Sudamericana, 1988.
- Rénique, José Luis. *Imaginar la nación. Viajes en busca del “verdadero Perú” (1881-1932)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2015.
- Salto, Graciela. “Imágenes de la poeticidad quechua en el americanismo literario”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* XXXVI, 71 (2010): 101-126.
- Trevisan, Paula y Luis Massa. “Fotografías cusqueñas atravesando el indigenismo”. *Aisthesis* 46 (2009): 39-64.
- Varcárcel, Luis E. *Memorias*. José María Matos, José Deustua y José Luis Réni- que, eds. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981.
- . *Tempestad en los Andes*. Lima: Minerva, 1927.
- . *Del Ayllu al Imperio: la evolución político-social en el antiguo Perú y otros estudios* [1916]. Lima: Garcilaso, 1925.
- . “Kon, Pachacámac, Virakocha. Contribución al estudio de las religiones del antiguo Perú”. *Revista Universitaria* 1, 1-3 (1912): 49-55; 34-46; 2-11.
- Velazco Aragón, Luis. “La música incaica”. *Verbum* 17, 62 (1923a): 41-57.
- . “El ‘Ollantay’ y la literatura de los incas”. *Verbum* 17, 62 (1923b): 26-40.
- Zanetti, Susana. “Memoria andina en las memorias de Luis E. Valcárcel”. En *Memorias. Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*. JALLA La Paz, 1993. La Paz: Plural, UMSA, 1995. 811-818.

